



Serie: DE PROSTITUTAS A Escritoras

Antes solo los hombres se jactaban de sus aventuras sexuales pero ahora las mujeres también lo hacen. En esta serie conoceremos las historias de jovencitas convertidas en prostitutas y luego en famosas escritoras. Otras no lo lograron, porque en ese cruel mundo, no todas sobreviven.

III PARTE

RECOPILACIÓN:
XINIA ROJAS CHAVARRÍA

PIONERA, MELISSA PANARELLO

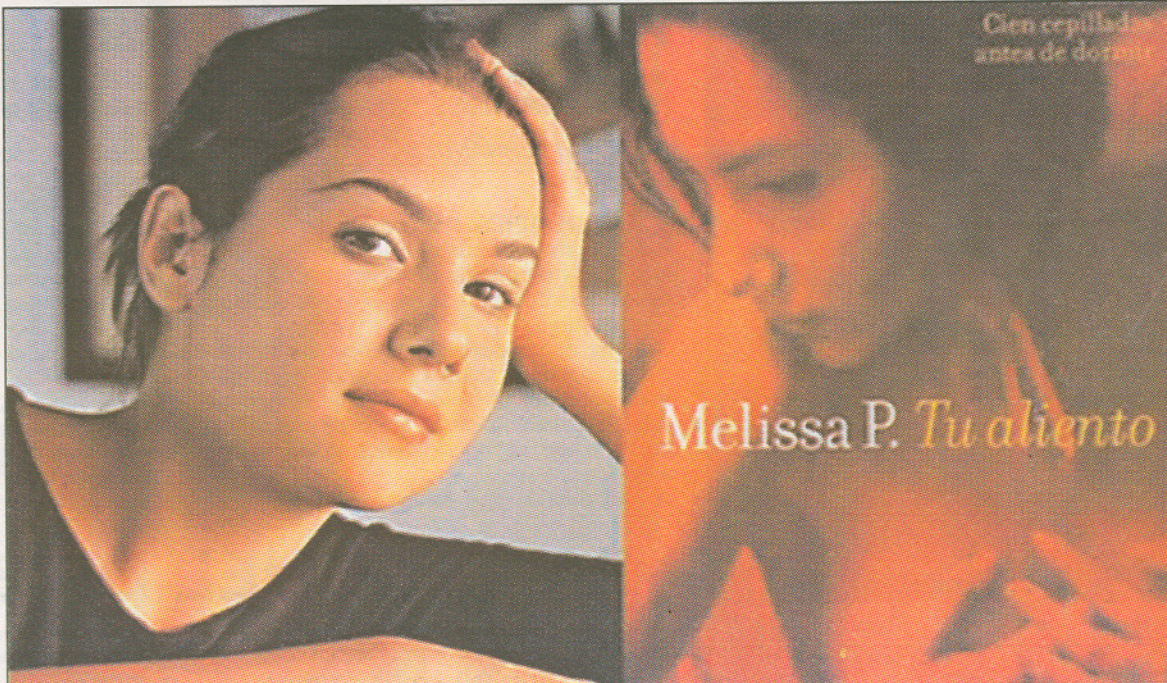
“Me llevó a su casa y cuando cerró la puerta a sus espaldas tuve miedo. Le pedí que me dejara ir, pero no me dejó y me obligó a desnudarme. E hice todo lo que ordenó que hiciera. (...) Se tiró en la cama y se durmió de golpe. Instintivamente miré la cómoda: esperaba encontrar el dinero que una buena puta hubiera merecido. Fui al baño y me lavé la cara sin mirar mi imagen reflejada en el espejo. Hubiera visto un monstruo en el que todos quieren que me convierta. Eso no puedo permitir-melo. Estoy sucia, sólo el Amor, si existe, podrá limpiarme”.

La italiana Melissa Panarello fue la primera “lolita escritora” al publicar a los 16 años “Cien cepillos

se en el río de la pasión, de la belleza”. Los pormenores iniciáticos (con un lenguaje que se permite llamar “El Ignoto” al órgano sexual masculino, y con un velo de ingenuidad apenas edulcorada) de esta bella jovencita hace esperable que tenga un público, también, adolescente. Y aquí ocurre lo que sucederá en otros casos: el testimonio también se lee como autoayuda. Se espera que los adolescentes se sientan identificados, que busquen allí respuestas -como ocurrirá también con Cielo Latini. O que las madres, curiosas, se asomen al libro para saber qué podrían estar haciendo sus hijas en lugar de estar, por ejemplo, estudiando en la biblioteca o en casa de la amiguita...

SUS CONFESIONES INTERESAN HASTA A LOS PADRES

La editora Iraola piensa que ahí descansa el factor éxito: “La confesión de mi madre y la



...adas antes de ir a dormir. En los primeros pasajes habla de cómo se masturba siendo aún virgen, pero a las pocas páginas ya ha ganado experiencia en diversas prácticas sexuales. De todos modos, en la novela queda claro que Melissa busca "amor". El libro, estructurado como diario íntimo -un personaje más en la medida en que la narradora lo interpela: la figura de la segunda persona incluye en su intimidad al lector- dice: "Quiero amor, diario. Quiero sentir cómo se derrite mi corazón y quiero ver las estalactitas de mi hielo romperse y hundir-

adolescente tiene en varias direcciones. Están los adolescentes que buscan la empatía con un par que son mayoría. Pero también está el adulto en sus varias versiones: el mirón que busca espiar el cuarto de una tenn (adolescente), el otro, que busca recabar información para tratar de ver en qué andan los jóvenes y desde luego padres y madres buscando explicarse a sus hijos o prevenir su futuro. Todos juntos hicieron al éxito comercial del libro". En 'Tu aliento', reciente libro de Melissa P., la autora vuelve a las

DIARIO Extra

Melissa Panarello, fue la pionera entre las prostitutas adolescentes escritoras con su libro "Cien Cepilladas antes de dormir", escrito como un diario íntimo. Ahora con su nuevo libro "Tu aliento" quiere consagrarse como escritora (SEP).

metáforas y a las personificaciones y continúa buscando amor, esta vez con más celos y menos sexo. Se acentúa la tragedia, el sufrimiento trágico, el grave sufrimiento adolescente: todo es terrible para Melissa. Incluso, hay un intento de suicidio, tema del que también gustan Latini y la brasileña Bruna Surfistinha, autora de 'El dulce veneno del escorpión'.

Julieta Obedman, editora de SUMA, afirma: "En Tu aliento, Melissa expresa un enorme crecimiento personal y demuestra que su aspiración a convertirse en escritora es real; creo que es mejor libro que el primero, literariamente hablando". Quizá de esa intención salga la gravedad de la novela. Si bien ambos son relatos eróticos, Iraola piensa que "quien los lee siente que está entrando en un terreno prohibido, pero no tanto. Es erotismo en un punto bastante correcto, amable". La polémica justa para no disgustar demasiado.

ANTES LAS AVENTURAS SEXUALES SOLO LAS CONTABAN LOS HOMBRES

Ahora bien, ¿qué lleva a estas mujeres a contar sus aventuras sexuales para darle de comer al voyeurismo universal? ¿Sólo una cuestión de mercado? A lo mejor. Alguien conoció a Bruna Surfistinha y su singular vida de chica bien que, aparentemente, eligió prostituirse; alguien se enteró de la agitada vida de Melissa Panarello, allá en Sicilia;

alguien le propuso a Millet -o ella misma- incursionar en la literatura erótica con un inventario pornográfico de su pasado pródigo en bacanales.

El resto fue escribir y publicar. "En este tipo de obras, existe un sistema armado de construcción mental sobre el erotismo que se reproduce, que vuelve sobre sí, como un fin. Es volver sobre el cuerpo de manera reiterada, obsesiva; una permanencia en el deseo, su formulación y el sexo", analiza la escritora Tununa Mercado, para quien el libro de Catherine Millet es todo un desafío en este rubro literario. ¿Por qué? En principio, dice Mercado, porque la impronta de las aventuras sexuales en la literatura siempre fue varonil. "Ese orden de dominación, penetración y triunfo sobre lo femenino, que es casi violatorio y que no se lo cuestiona demasiado", observa. Por eso, el libro de la francesa Millet es como decir: "Nosotras también podemos ser porno; y en esa perspectiva, me parece reivindicativo".

Los diarios de Bruna Surfistinha y de Melissa P., ¿habrán sido meros peajes para entrar en el mercado del erotismo escrito? ¿Un oportuno atajo hacia el mundo literario? ¿Hasta dónde es realidad y hasta dónde es ficción lo que cuentan? ¿Se habrá escrito la vida de una prostituta que narre su secuestro, su relación con el proxeneta que la explota, su incursión en las drogas, el tráfico de personas, el mundo real?

EL CONTAR SU PROPIA HISTORIA

En su página web (www.melissap.org), la italiana escribe su propia biografía. "Tengo una madre de 39 años, un padre de 46 y una hermana de 13 que se llama Ornella y es mucho más bella que yo. Tengo un novio y dos gatas lésbicas. No tengo muchos amigos, más bien pocos y (casi) buenos". Sincera, la chica. Su comida preferida es el conejo en salsa agri dulce. "Querría ver el Apocalipsis con mis ojos, toda la ciudad arrasada. Y morir riendo, burlándome de los hombres".

Ajá... ¿Todo lo que cuenta será verdad? Según Melissa, casi todo. Su libro, aseguró, es como una fábula erótica que ahora mira con indiferencia. Como si la adolescente que se prostituyó no fuera ella, sino otra. Como sea, ya va por su segunda novela: 'El olor de tu respiración'.

¿Y la brasileña? Algo aburguesada, tal vez, Raquel Pacheco o Bruna Surfistinha lee los 150 mails que recibe por día. Hace poco aseguró haber dejado la prostitución porque "esta cansada y no podía conciliar su vida profesional con la personal". ¿Tiene otro libro en mente? Obvio. "Pienso que ningún escritor vive de un solo libro", responde. Ahora vive con Pedro, a quien conoció cuando él buscaba placer fuera del matrimonio y ella era la chica de turno. Se enamoraron. Ella dejó el oficio y escribió un best seller. Mmmmm, ¿no es demasiado rosa para ser real?



Una pose habla más que mil palabras y eso pretendió Melissa Panarello en esta foto (SEP).